

Cuando no hay salida

Autor: Gustav

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 14/04/2015

Día 1 - NO PUEDO MAS

Creo que por hoy ya está... Siento que esto tiene q acabarse ya, no hay porque seguir .. No me queda nada por hacer, no me queda nada por lo que luchar... Los q quiero sé que van a estar mejor sin mi.. Ya he dado demasiadas vueltas, a partir de ahora se que todo va cuesta abajo (en el mal sentido lo digo), y ya no tengo ni las fuerzas ni las ganas de invertir esa tendencia. Aunque ya lo tenía claro hace tiempo, hoy es el primer día en que he estado investigando seriamente cómo terminar, y he elegido la manera: la del helio. Por lo que he leído, es la forma más dulce de acabar, si es que eso existe... La verdad es que con que sea efectiva ya me vale. Creo q lo voy a hacer este mismo fin de semana, mientras mis padres están en el mercadillo, así podré estar tranquilo en casa y tendré el tiempo suficiente para asegurarme que nadie me interrumpa.

Ya estoy aburrido de todo, no tengo ganas de nada, y para eso, pues mejor no estar no? Estoy cansado de que todo salga mal, de nunca tener suerte, de esforzarme como el primero y acabar siempre último... Creo que lo dejo todo más o menos limpio, es decir, no dejo marrones, no voy a dejar nada pringado ni por terminar, en la medida de lo posible.

La verdad es que no sé ni como ni porqué he llegado a esta situación... Tengo un trabajo que me gusta, tengo amigos, tengo una buena familia; y a pesar de ello, siento que no encajo aquí, que esto no es lo mio. Que cuando no esté nadie me va a echar de menos.

Echando la vista atrás creo que he vivido una vida más o menos normal, no he tenido ni demasiados excesos ni demasiadas carencias... Lo que todo hijo de mortal vamos. Mi familia lo ha dado todo, y a pesar de eso, aquí estoy, totalmente convencido de que voy a terminar con esto... Me voy a bajar de este mundo loco y punto, mi billete ya se ha acabado. Tengo ganas de descansar, tengo ganas de dormir y no despertar. Tengo ganas de que nada ni nadie me despierte nunca más... Dormir, esa es la idea.

Sinceramente no se si creer que hay un dios o no... Si lo hay creo que nunca llegué a conocerlo, tampoco creo que a él le haya importado, con lo que estaremos empatados si es que lo hay: sin

rencores.

Acordarme de la gente no creo que tenga sentido ahora... De los que me acuerdo lo saben, y los que me van a recordar espero que lo hagan con cariño, no he sido ni el mejor ni el peor, simplemente pasé por aquí, nada más.

Estoy llegando a mi casa y voy en modo vegetal, no me importa mucho nada de lo que pase, ni nada de lo que no pase, solo quiero llegar, comer y acostarme, esa es mi vida de los últimos meses, inercia pura, nada que destaque del resto, nada significativo, no hay colores, es todo gris, y sinceramente, estoy harto de grises, y ya tampoco quiero colores, no los necesito... Ya no pueden evitar nada que salgan los colores, para qué a estas alturas?

Para mañana tengo deberes, tengo que buscar la tienda donde comprar el helio, creo que cerca de la plaza de la constitución, en la tienda de disfraces, podré encontrarlo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Gustav](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)